

Barbara Pregelj  
barbara.pregelj@guest.arnes.si  
<https://orcid.org/0000-0001-7275-3464>  
Universidad de Nova Gorica (Eslovenia); Editorial Malinc

(Recibido: 2 julio 2022 / Received: 2nd July 2022)  
(Aceptado: 11 noviembre 2022 / Accepted: 11th November 2022)

# ***EN LA MISMA PÁGINA:* HACIA UNA COMPRENSIÓN DEL SISTEMA LITERARIO A TRAVÉS DE SUS AGENTES Y MEDIADORES**

ON THE SAME PAGE: *UNDERSTANDING THE  
LITERARY SYSTEM THROUGH ITS AGENTS AND  
MEDIATORS*

## **Resumen**

Los estudios empíricos de la literatura y los estudios sobre el ámbito editorial proporcionan algunas herramientas con las que nos proponemos llevar a cabo una investigación acerca de los mediadores en el sistema literario esloveno. El objetivo principal de este artículo es esbozar, siguiendo el esquema de los niveles de producción, distribución y recepción, una lista no exhaustiva de los mismos que permita entender no solo su posición en el sistema literario, sino también la complejidad de este, junto con algunas diferencias y similitudes con sistemas de otras literaturas centrales, periféricas y minoritarias, prestando especial atención a la Literatura Infantil y Juvenil.

**Palabras clave:** Mediación literaria; Sistema literario; Editorial; Agentes literarios; Instituciones; Estudios empíricos.

## **Abstract**

Empirical studies of literature, and studies of the publishing field provide some tools to carry out an investigation of mediators in the Slovenian literary system. This article aims at outlining, following the levels of production, distribution and reception, a non-exhaustive list of them, which enables us to understand, not only their position in the literary system, but also its complexity. Differences and similarities with systems of other central, peripheral, and minority literatures (mainly Children's Literature) will be also stated.

**Keywords:** Literary mediation; Literary system; Publishers; Literary agents; Institutions; Empirical studies.

## **Introducción**

Los estudios sobre literatura, como señala el comparatista esloveno Tomo Virk en su *Moderne metode literarne vede (Metodología actual de la investigación de literatura, 1999)*, se centraban en sus orígenes en el estudio del autor. Posteriormente, el interés de los estudiosos de la literatura pasó a

ser el texto literario, y solo más tarde llegó el lector a convertirse en el foco de la atención. Aunque el pluralismo metodológico que los estudios sobre la literatura han experimentado más recientemente ha sabido ponderar nuevos aspectos (feministas, postcoloniales, etc.) previamente marginados, el interés central de los estudios literarios de hoy en día sigue siendo la triada tradicional Autor – Texto – Lector. Es a través del estudio de los mismos que ha empezado a surgir el interés por las cuestiones sistémicas de la literatura, es decir por las relaciones y la comunicación entre los elementos propios de la literatura y los aspectos no literarios.

## Estudios empíricos de la literatura y mediación literaria

Además de los estudios de sociología de la literatura (Escarpit, Hauser), fueron los formalistas rusos (sobre todo Eichenbaum, Tynianov y Shklovski) quienes reflejaron en sus obras, procurando también determinar el meollo de la literatura, su literariedad, las relaciones entre la obra literaria y los cambiantes contextos socio-históricos. El mismo interés, aunque desde epistemologías distintas, puede apreciarse también en los escritos de Roman Jakobson (*Lingüística y poética*), Mijail Bajtin (*Teoría y estética de la novela*), Roman Ingarden (*Das literarische Kunstwerk*), Roland Barthes (*Elementos de semiología*), Gilles Deleuze (*¿Cómo reconocer el estructuralismo?*), Claudio Guillén (*Literatura como sistema*) y en la estética de la recepción, especialmente en Hans Robert Jauss (*Historia literaria como provocación*) (Perenič, 2010: 11-23).

Es, sin embargo, el marco de las investigaciones de la teoría empírica de la literatura el que señala que un texto literario (concebido como tal porque las convenciones sociales así lo determinan), ya no puede entenderse fuera de un complejo sistema que ha llegado a formar la literatura y en el que participan ciertas acciones que le permitan que «viva» como un texto literario. Todas estas acciones se refieren al texto y según J. Schmidt (*Grundriß der empirischen Literaturwissenschaft*, 1980), pionero de la ciencia empírica de la literatura, abarcan aquellas relativas a la producción, la mediación, la recepción y la transformación. Es a través de la producción que se crea la base de la comunicación (un texto literario) que, como un comunicado, puede ser transmitido de diferentes modos (multiplicado, difundido, comercializado) a distintos tipos de receptores; estos lo reciben como objetos de comunicación literaria y desde el mismo pueden producir nuevos textos (transformándolo en críticas, interpretaciones, traducciones, etc.). Estos cuatro tipos diferentes de acciones, sostiene Chico Rico, se encuentran temporal y causalmente relacionados entre sí: la producción precede a la mediación; la mediación precede a la recepción y, por último, la recepción precede a la transformación. A su vez, normalmente la mediación es posible porque un texto ha sido producido; la recepción se puede llevar a cabo porque el receptor puede tener en sus manos el texto de un determinado autor y la transformación es sólo posible porque el transformador ha recibido con anterioridad dicho texto. (Chico Rico, 1994: 23-24).

El corpus literario alemán del siglo XVIII fue al que Schmidt aplicó su teoría, ya que este, según sostiene, fue tan revolucionario para el desarrollo de la literatura como la práctica metaliteraria lo ha sido para la teoría empírica de la literatura. Es durante ese siglo cuando en el funcionamiento de la literatura llegan a establecerse las diferentes acciones, permitiéndole funcionar como un sistema. El nuevo modelo interdisciplinar de investigación literaria, cuya base es el constructivismo radical (fundamentado por los biólogos cognitivos Maturana y Varela), que en su aplicación utiliza herramientas de investigación propias de la sociología, constituye el cambio de paradigma en la investigación literaria más radical hasta la fecha. Como, de acuerdo con las investigaciones empíricas

(entre todo tipo de lectores de la literatura actual, también entre los que no leen literatura canónica, Perenič, 2010: 23) el meollo de un texto literario ya no puede residir en su literariedad (ni mucho menos en un significado único que puedan percibir todos sus lectores, Dovič, 2004: 85-86), el foco de atención central lo constituyen los distintos aspectos y agentes que permiten la existencia misma del sistema de comunicación literaria. La situación económica y social, política y cultural de un productor literario se convierten en elementos imprescindibles de la investigación literaria, y lo mismo cabe decir del análisis del mercado literario, la situación institucional de la literatura, los estudios de perfiles de lectores y las maneras en las que leen, etc. (Dovič, 2004: 50-56; Dovič, 2007).

¿Acaso las investigaciones sistémicas pueden aplicarse a todas las épocas literarias, todas las literaturas y todos los subsistemas literarios? Los investigadores (sobre todo alemanes y holandeses) se ocuparon de demostrar que sí, aferrándose, en su mayoría al modelo, propuesto por Schmidt o introduciendo leves modificaciones (condicionadas por épocas, contextos y literaturas nacionales diferentes). Barsch, por ejemplo, ubica en el primer nivel del *habitus* actante todas las actividades relacionadas con la producción de los textos, en el segundo nivel toda la comunicación metaliteraria y en el tercero las relaciones entre diferentes sistemas sociales. Rusch elabora un sistema más complejo en el que distingue entre los productores literarios, el nivel de la distribución, la recepción y el aspecto de la transformación (Perenič, 2010: 149-168). El estudio empírico de la literatura eslovena de la segunda mitad del siglo XIX (por su carácter modificador equiparable al siglo XVIII alemán) realizado por Perenič ha demostrado que el sistema de la literatura eslovena está estructurado de la siguiente manera:

1. Nivel de producción: productor literario (autor), traductor/adaptador, redactor de estilo, editor, empleados de editoriales.
2. Nivel de distribución: actividad editorial, cajista, tipógrafo, impresor, encargados de ventas de la editorial, librerías y libreros, bibliotecas y bibliotecarios.
3. Nivel de recepción y transformación: lectores, oyentes, espectadores, reseñadores, críticos literarios, estudiosos de la literatura, miembros del sistema educativo (maestros, profesores, alumnos, estudiantes) (Perenič, 2010: 171-184).

## Los mediadores como agentes en el campo literario y/o editorial

Para Schmidt, las editoriales son el ejemplo más paradigmático de mediación, ya que su actividad abarca cuatro operaciones básicas: procesos de lectura (se trata de la lectura de un texto en un sentido muy amplio, ya que abarca también su edición y la decisión de publicarlo); la realización medial (a través de procesos de diseño, correcciones, preparación de la impresión, la adaptación de un texto a un soporte que pueda ser leído); la distribución (ofrecer el producto a un público lector); y la venta, cuyo objetivo es convencer al máximo número posible de potenciales lectores (Dovič, 2004: 52).

Para entender mejor este proceso pasamos a los estudios de edición editorial, que a partir del siglo XX ubican la edición dentro de la industria cultural. Fue Darnton quien desarrolló un esquema que describe la circulación de los libros y se aplica a partir del siglo XVIII (Kovač, 2009: 65). El punto de arranque del así llamado *círculo comunicativo del libro* es un autor como productor; se continúa con el editor (si no, lo asume el librero), y posteriormente el texto llega al impresor. Luego se distribuye, lo vende el librero y, finalmente, llega al lector (Darnton, 1990:111, citado por Kovač, 2009: 63-67). El modelo de Darnton, a pesar de sufrir algunas modificaciones (entre ellas, las que han propuesto Adams

y Barker, quienes señalan que en lugar de grupos de personas que componen la red de comunicación es mejor hablar de seis elementos que personifican el ciclo vital del libro: la edición, la producción de un libro, su distribución, la recepción y su supervivencia) (citado por Kovač, 2009: 67-68), sigue utilizándose. No obstante, como también admite Kovač, mediante este modelo, que describe con gran claridad el circuito comunicativo del libro, no pueden explicarse ni mecanismos ni fuerzas que hacen que unos libros persistan y otros no, que unos se traduzcan, se adapten y cambien de soporte y otros no (Kovač, 2009: 68).

Parece que el concepto *campo editorial* elaborado por Thompson<sup>1</sup> (en el que aplica al ámbito editorial la noción del campo literario elaborada por Bourdieu) sí puede aclarar algunas de las preguntas que deja abiertas el circuito comunicativo del libro. Thompson entiende el campo editorial como un espacio en el que las editoriales ocupan posiciones distintas que dependen de la cantidad de recursos de la que disponen: del capital económico (las fuentes financieras acumuladas), el capital simbólico (el prestigio de la editorial), el capital intelectual (derecho a usar distintos tipos de contenidos de los que dispone) y el capital humano (los empleados de la editorial con todos sus conocimientos). El campo editorial es, al igual que el campo cultural mismo analizado por Bourdieu, un lugar de conflictos y de luchas constantes entre el capital simbólico y tomas de posición; es altamente competitivo (una editorial tiene que competir con otras editoriales para vender sus libros, pero también para conservar sus propios autores) y muy estructurado, ya que dentro de él existen varios campos literarios o sub-campos que presentan sus propias dinámicas, determinadas por el contenido de libros que publican (los libros de la literatura infantil y juvenil, los libros religiosos, los manuales, etc.). Además, en el campo editorial influye mucho el contexto social<sup>2</sup> y el mercado en el que son lanzados sus productos. Dentro de estos sub-campos editoriales, la producción de los libros y su salida al mercado requiere competencias distintas y condiciona tanto la organización interna como la externa de las editoriales, pero también de la propia industria editorial, con sus asociaciones y ferias de libros específicas.

Según Thompson, el tamaño del campo editorial está condicionado por las fronteras lingüísticas (que a su vez pueden presentar limitaciones a nivel nacional, pueden ser las de antiguos imperios o las de los países que comparten la misma lengua), por la naturaleza del libro mismo (un objeto relativamente grande y pesado con considerables gastos de transporte) y determinado por su vínculo con otros campos sociales. Si nos mantenemos dentro del campo de la edición de libros de Literatura Infantil y Juvenil y manuales, por ejemplo, los condicionamientos incluyen los del campo escolar y de las políticas de la educación, entre otros.

Para calcular la diseminación del libro en una sociedad cabe tener en cuenta cinco indicadores: el número de títulos publicados, el número de ejemplares vendidos y los números de préstamos bibliotecarios (que señalan cuál es el grado de diseminación del libro en la sociedad); el retorno sobre el capital de un título nuevo revela el rendimiento de la industria editorial, y el porcentaje de la gente con formación secundaria y terciaria el volumen potencial del mercado librero (Kovač, 2016: 37). Al hablar del campo editorial esloveno actual hay que tener en cuenta las siguientes características:

1 En la presentación de su teoría sigo a la exposición de Kovač (2009: 69-72).

2 Kovač afirma que la noción europea del libro, y por ello también su posición en el mercado, a diferencia de los EE.UU., siempre ha sido particular (ha sido entendido como un objeto de mercado, pero también un bien común) y por lo tanto ha gozado de distintos apoyos a nivel estatal y europeo (2005: 16-17).

1. Es un campo pequeño con un reducido número de hablantes, es decir, potenciales lectores, que está creciendo paulatinamente, ya que en 1945 tenía aprox. 1.450.000 y en 2020 ya 2.111.461 habitantes (2022: 54).
2. El libro esloveno ha pasado de ser «un bien cultural fundamental» y el ámbito editorial «de importancia cultural especial» (durante la época socialista y yugoslava) (Žnidaršič, 1982: 7)<sup>3</sup> a un producto económico (Duša, 2005: 38-47) que recibe ciertas subvenciones estatales del Ministerio de Cultura (hasta 2009) y de la Agencia Pública de Libro (fundada en 2009).
3. En 1945, el campo editorial esloveno estaba compuesto por cinco editoriales; en los años 80 por veinte (Rugelj, 2010: 62). Después de 1991, las editoriales se privatizaron, algunas dejaron de existir y otras se fundaron. Por tanto, en 2021, según los datos de la Biblioteca Nacional, fueron 471 editoriales las que publicaron hasta 5 títulos, 65 editoriales las que publicaron hasta 10 títulos, 32 editoriales las que publicaron hasta 20 títulos nuevos, 20 editoriales que publicaron hasta 50 títulos nuevos, 11 editoriales que publicaron hasta 100 títulos nuevos y 3 editoriales que publicaron más de 100 títulos (NUK<sup>4</sup> 2022).
4. Actualmente, en el campo editorial esloveno hay una editorial grande (más de 200 empleados), varias editoriales pequeñas (hasta 49 empleados) y muchas micro editoriales (Rugelj, 2010: 111-112).
5. El número de títulos de libros publicados está creciendo más rápido que el número de habitantes: en 1945 se publicaron en Eslovenia 550 libros; en 1975, 1.674, en 1995, 3.193; después del año 2000, el promedio de títulos nuevos supera los 5.000 títulos anuales.<sup>5</sup> Esto significa que el número de títulos publicados en esloveno se ha duplicado, mientras que la población ha ido creciendo mucho más paulatinamente.
6. En 2020 de 5.311 títulos publicados, 3.869 fueron textos originariamente escritos en esloveno (73 %) 1.451 fueron traducciones (27 %). Entre los libros publicados entre 2009 y 2020, el número de obras literarias es estable y ronda los 1.900 títulos (1.958 en 2009 y 1.959 en 2020), lo que corresponde a un 37 % de toda la producción. Entre los títulos originariamente escritos en esloveno, el género mejor representado es la novela (33 % — un 27 % corresponde a textos escritos en esloveno y 73 % a la traducción), mientras que el 14 % de los textos literarios publicados corresponde a libros de poesía (de la cual, un 80 % está escrita originariamente en esloveno y un 20 % corresponde a la traducción), y un 1 % a obras de teatro (NUK 2022).
7. En el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil en ese mismo año 2020, estos números cambian a favor de la traducción. Los 778 títulos reseñados en *Skupaj*, el manual en el

3 Como señala Žnidaršič, también en la época socialista el criterio económico, sobre todo a partir de los años setenta, era muy importante (1982:7-8).

4 NUK es el acrónimo de la Biblioteca Nacional y Universitaria (Narodna in univerzitetna knjižnica). La Biblioteca Nacional es la institución que en Eslovenia se encarga de preparar distintas estadísticas vinculadas a la publicación de libros. La referencia a NUK en todo este artículo se refiere a los textos *Založniki knjig in brošur y Knjige in brošure tiskane*, enumerados en la bibliografía. Dado que el autor es la Biblioteca Nacional, los cito bajo NUK.

5 Según los datos de *Book Markets in Europe, Buch und Buchhandel in Zahlen y Book Industry Statistics*, facilitados por Kovač, estas tendencias son comunes, ya que respecto a 1975, el número de títulos publicados en 2013 en Gran Bretaña presentaba un crecimiento de 417 %, en Alemania de 64 % y en Holanda de 11 % (2016: 45).

que se describe, evalúa y reseña<sup>6</sup> toda la producción para el público infantil y juvenil, comprendieron en total 803.836 ejemplares de tirada común, lo que significa un promedio de 1.187 ejemplares por título. De ellos, un 17 % correspondió a libros de no-ficción y el resto (83 %) a textos de ficción; 40 % fueron originariamente escritos en esloveno y 60 % fueron traducciones. El 20 % de todos los títulos publicados recibió la calificación más alta, el 24 % la segunda calificación más alta y un 24 % la calificación media (2021: 13-15).

8. Las tiradas de los títulos publicados se están reduciendo en todo el mundo. En Eslovenia, según los datos de la Biblioteca Nacional, se ha pasado de 1.520 en el año 2009 a 896 en el 2021, aunque esta tendencia podía apreciarse ya de antes (NUK 2022).
9. El número de préstamos bibliotecarios está creciendo en Eslovenia: entre 1973 y 2013, los espacios destinados a las bibliotecas, el número del personal, de los miembros de las bibliotecas y el fondo bibliotecario se duplicó y el número de préstamos bibliotecarios se triplicó (Kovač, 2016).
10. Los estudios sobre la lectura llevados a cabo en varias ocasiones entre 1973 y 2019 (también en 1979, 1984, 1998 y 2014) señalan que el porcentaje de los lectores ronda alrededor del 70 %. Entre los lectores de la última encuesta (del 2019), el 25 % lee también e-books, el 48 % lee también libros no escritos en esloveno (entre las lenguas mencionadas predomina el inglés). Solo un 9 % de los lectores lee libros cada día, mientras que el promedio de lectura de los que leen es de 10 libros al año. Un 47 % de los participantes en la encuesta afirmaron comprar libros impresos y/o e-books.

¿Qué significan todos estos datos? Por un lado, el campo editorial esloveno participa de las características que pueden observarse a nivel global: Kovač (2016) afirma que un crecimiento constante de los títulos nuevos no ha sido acompañado por el mismo crecimiento de la población (desde 1975 un crecimiento de 195 % por un millón de habitantes). Por otro lado, el crecimiento global de venta de las tiradas de libros publicados después de 1962 corresponde a un 30 %, mientras que el crecimiento del préstamo bibliotecario en la mayoría de los estados ha sido más rápido que el de la venta de libros (y corresponde a un porcentaje que asciende de un 60 % al 100 %), lo que significa que la producción editorial a nivel global se ha ido fragmentando. Esto ha repercutido en las ganancias de las editoriales, ya que entre 2006 y 2014 el retorno sobre el capital de un título decreció de 57.500 euros a 37.606 euros (lo que corresponde a un tercio); en Eslovenia, el retorno sobre el capital se redujo de 46.821 euros en 1998 a 21.033 euros en 2013, lo que corresponde a un 45 % de la media europea. Aunque los estudios sobre los lectores eslovenos muestran números constantes de lectores, también apuntan a que el número de lectores intensos y de los que compran libros está disminuyendo. En un mercado limitado, como es el esloveno, esto significa que el campo editorial, si tenemos en cuenta sus ingresos y el retorno sobre el capital (y consecuentemente también sus recursos humanos y el nivel de su profesionalidad), se ha ido reduciendo, mientras que la diversidad de los títulos publicados y de la oferta editorial (muchas veces brindada por micro editoriales con

6 El campo de la edición de la LIJ es el único subsistema literario que en Eslovenia se evalúa cada año. Lo hace un grupo de expertos bajo el auspicio de Pionirska – center za mladinsko litraturu in knjižničarstvo (Centro para la LIJ y la Biblioteconomía) y desde 2020 también de la Unión de las Asociaciones de Bibliotecarios. Los criterios de evaluación están asequibles en la página web de la biblioteca MKL y las calificaciones son las siguientes: 5 (excelente), 4 (muy bien), 3 (bien), 2 (insuficiente) y 1 (prescindible).

pocos empleados que la mayoría de las veces no han podido desarrollar destrezas específicas, ya que deben ocuparse de muchas tareas simultáneas) ha ido aumentando.

## El proyecto *En la misma página*

El marco teórico y el entorno real presentados demuestran por un lado que el campo literario y el campo editorial eslovenos comparten algunas características globales: el libro es un producto de carácter dual (contiene un prestigioso contenido cultural y a la vez es un producto de mercado); es un bien en el que pueden apreciarse distintas tensiones propias del campo cultural, y a su vez una obra colectiva en cuya producción, distribución y recepción participan distintos agentes, la mayoría de ellos mediadores literarios. Este fue nuestro punto de partida al concebir el proyecto *En la misma página*, con el cual quisimos dar visibilidad a muchos de los agentes que un lector, al leer un libro, puede ver en la página que está leyendo (pues lo que está leyendo es el resultado de su trabajo), pero a la vez no percibe (porque no se da cuenta de ello o los desconoce).

En el proyecto nos hemos centrado en el subsistema de la literatura infantil y juvenil, que es el que mejor conocemos, ya que trabajamos en él, y en el campo de la edición de los libros de LIJ. Este enfoque ha sido crucial también en el momento de pensar la metodología del proyecto. Una de las características principales de la LIJ (tal y como han señalado varios investigadores, entre ellos Colomer, 2002; Lluch, 2003; Lorenzo, 2022; Ruzicka Kenfel, 2022) es su doble destinatario, lo que no solo siempre supone la presencia de un mediador a través del cual la literatura destinada a los más jóvenes llega hasta ellos, sino que muchas veces origina un discurso didáctico y unidireccional, controlador y jerárquico, a través del cual los adultos escriben, recomiendan y hasta interpretan los libros para el público juvenil (Hunt, 1994: 2). Además del autor, el mediador es crucial en la comunicación literaria de la LIJ, señala Lluch (2003:29-33), dado que el receptor (el niño, el/la joven) está en pleno proceso de formación, y los mediadores que le facilitan la lectura son las instituciones (mediadores institucionales que prescriben las características que debe tener un libro dirigido a los niños o jóvenes), las editoriales (el objetivo de los mediadores editoriales es seleccionar los originales, producir el libro, promocionarlo y distribuirlo) y la educación (mediadores educativos según Lluch son típicos de la LIJ). La mediación en el ámbito de la LIJ es un campo muy amplio que «atañe a temas tan complejos y variados como, por ejemplo, la constitución de una identidad ciudadana que requiere de la alfabetización o los contenidos literarios escolares que parecen valiosos para la época actual» (Colomer, 2002: 3). Aunque con frecuencia está vinculada a la promoción y/o animación a la lectura, el campo semántico del término mediador refleja, tal y como apunta Munita (2014: 36-44), a la superación de conflictos, al rol relacional («vincular y dar sentido»), a un espacio de apertura hacia los otros, la metáfora del puente y del cruce, y, como lo define el *Centre National de la Médiation* francés, «hacia una voluntad de abrir caminos, construir puentes, de entablar lazos allá donde no existen ...» (citado por Munita, 2014: 39). De ahí que Julia Bonacorsi señalase también que respecto a los mediadores se han establecido dos espacios discursivos: un espacio científico que hace de la mediación un concepto explicativo, y un espacio profesional que define la mediación como un conjunto de prácticas (citado por Munita, 2014: 40).

El proyecto *En la misma página* procura dar cabida a los dos, ya que nuestro objetivo ha sido ofrecer un panorama del estado actual del sistema literario de la LIJ eslovena a través de distintos agentes escogidos a modo de ejemplo (y de esta manera señalar las modificaciones que ha sufrido respecto al siglo XIX, analizado por Perenič), destacando, a la vez, los *habitus*, los papeles de distintos

mediadores literarios a través de, en la mayoría de los casos, historias personales. Lo que nos interesaba, entonces, no era la presentación de un mero esbozo del mapa del campo literario de la LJJ eslovena, sino ofrecer una imagen viva de esta comunidad imaginada. Para lograrlo, metodológicamente, nos hemos servido de textos metaliterarios (ponencias, artículos científicos, artículos cortos), entrevistas dirigidas (mesas redondas, reflexiones, autoreflexiones) y cuestionarios tanto en forma de textos escritos como en video grabaciones. Aunque nuestro objetivo principal era analizar el ámbito esloveno, no nos hemos limitado a él, sino que hemos buscado entablar un diálogo entre el mismo y otras literaturas pequeñas y/o minoritarias. Y también con uno de los entornos más grandes, el del habla hispana, ya que estamos convencidos de que solo un contexto más amplio, ora similar, ora desigual, puede ofrecer una imagen más fidedigna. Especialmente, teniendo en cuenta el número de los participantes en el proyecto, que ha sumado más de 110 personas dedicadas a la mediación literaria. Y todo ello en diferentes lenguas, por lo cual la diversidad lingüística (sobre todo en las video grabaciones) del proyecto es mucho mayor aún: no abarca solo el esloveno y lenguas de la Península Ibérica (euskera y catalán), sino que da voz también a otras lenguas grandes (inglés, alemán, francés) y más pequeñas (húngaro, croata, serbio, macedonio).

Cabe señalar, asimismo, que tampoco dentro de los estudios empíricos de la literatura abundan investigaciones que se hayan propuesto una envergadura semejante a la de nuestro proyecto; la práctica de la circulación de las obras literarias, no obstante, lo necesita.

¿Cuál es la imagen del sistema literario de la LJJ eslovena desde la óptica de los mediadores literarios? En su descripción vamos a mantener el sistema de Perenič, quien distingue entre tres niveles principales: la producción, la distribución y la recepción, reconociendo que los límites entre ellos no son tan esquemáticos como lo parece en un principio.

- I. El nivel de **producción** está compuesto principalmente por tres grupos: el de los autores/las autoras, el de las editoras/los editores y los que participan en el proceso de impresión. El concepto de **autor** que esboza nuestro análisis se aleja del concepto romántico de genio creador y refleja en la práctica del campo editorial el proceso que R. Barthes llegó a denominar como la «muerte del autor». La autoría, señala M. Breznik, es un residuo romántico (en el arte moderno el artista es considerado un productor) (2010: 82-83), mientras que R. Chartier apunta que el texto literario no es logro de un solo autor, sino más bien una consecuencia de un proceso en el que participan varios agentes, sobre todo los cajistas (los componedores), los redactores de estilo y los editores (Chartier, 2010: 11). Los límites de la creación vienen cuestionados también por los creadores que más que dentro de la cultura se ubican dentro de la contracultura, por los autores y las autoras que renuncian a la profesionalidad por amor al arte, por el diseño (¿puede ser la maquetación arte si la lleva a cabo un artista reconocido?) y por la influencia mutua entre varios autores (como es el caso, por ejemplo, entre el autor del texto y una ilustradora de un álbum como género típico de la LJJ). ¿Qué decir de los traductores, cuyo trabajo y creatividad dependen de las lenguas entre las que median, la política lingüística, la censura y la autocensura? ¿Cómo categorizar a esos autores polifacéticos que habitan distintas formas de creación y son autores de textos propios, traductores, editores e investigadores, atravesando así distintos niveles del campo literario?

Tampoco los **editores** y las **editoras** se quedan solo en el nivel de la producción. Si bien su trabajo es imprescindible para que un texto salga a luz, un editor, aparte del aspecto creativo de su profesión, siempre está vinculado al mundo mucho más concreto de las

reglas del mercado; su posición, si utilizamos la nomenclatura de Bourdieu, es transitoria y vinculada tanto al capital simbólico como al económico. Dović lo precisa todavía más: el trabajo de un editor/una editora está limitado (condicionado, pero a la vez también puede ser favorecido) por aspectos económicos, ideológico-políticos, y por las redes sociales (2010: 49).

El nivel de la producción está, por lo tanto, constituido por<sup>7</sup>:

- Distintos tipos de **autores y autoras: de textos, ilustradoras/ilustradores, adaptadoras/adaptadores, traductoras y traductores**<sup>8</sup> que pueden llevar a cabo su trabajo tanto de una manera ocupacional como de aficionados y desempeñando a la vez distintos roles<sup>9</sup>.
- **Editores/editoras** (especializados en la LJJ, generales; editores técnicos; editores de libros y de revistas) a los que hay que sumar **los lectores profesionales, los redactores, los correctores de estilo, los correctores, los reprógrafos**. Quienes en las editoriales se **encargan de vender derechos** ya se ubican en el nivel de la distribución, dado que ejercen de agentes literarios.
- **Diseñador/diseñadora** (de cubiertas de libros) y **maquetador/maquetadora editorial** (el que maqueta todo el libro).
- **Impresor** (su trabajo consiste en: 1) la preparación para la impresión: revisión de la documentación tecnológica, preparación del material para impresión y de las tintas y planchas de impresión; 2) preparación de la imprenta y 3) impresión y preparación del material impreso para su acabado) y **encuadernador** (el encargado del proceso de encuadernación).

Si comparamos este listado con el del siglo XIX ofrecido por Perenič vemos que algunos oficios han desaparecido, como por ejemplo el de cajista,<sup>10</sup> lo que se debe a transformaciones producidas en el proceso de la imprenta, que de la impresión offset ha pasado a la impresión digital (Kovač, 2016: 55-72).

- II. El nivel de la **distribución**, dedicado a hacer llegar el producto a las manos del lector (adecuado), ofrece una imagen muy diversificada. No solo por el hecho de que el proyecto

7 En las convocatorias de subvenciones a la edición de libros convocadas por la Agencia Pública de Libro (JAK) los gastos de la producción de libros incluyen: la remuneración a los autores (autores de textos, ilustradores, traductores), los gastos de cesión de derechos de las traducciones, edición, redacción de estilo, diseño, maquetación e impresión, es decir todos los gastos que tiene por objeto producir un producto, es decir, un determinado libro.

8 El empleo de la forma femenina es imprescindible ya que en el ámbito de la traducción es notable la feminización (Pregelj, 2019: 65-66) y entre las autoras de la LJJ (según las estadísticas presentadas en los manuales en los que se presenta la producción anual en Eslovenia), en los últimos años también. Habría que hacer un estudio entre los editores y editoras para conocer las dimensiones de este proceso.

9 Entre los que han participado en nuestro proyecto abundan este tipo de mediadores (vinculados, sobre todo, a las literaturas pequeñas o pertenecientes a una minoría o a un grupo marginado). Las combinaciones más frecuentes son: autor, traductor, agente literario; autor, traductor, investigador; autora, traductora, editora, intérprete, investigadora; autora, redactora de estilo, editora; traductora, investigadora, autora.

10 Kovač señala que el proceso tecnológico de la producción de los libros ha cambiado tanto que los autores se han convertido en cajistas, ya que en su ordenador ya preparan el texto que después de concluir el proceso de edición se manda a la imprenta (Kovač, 2015: 168-169).

*En la misma página* está centrado en los mediadores literarios; es más bien todo lo contrario: fue la existencia de una red extensa y muy diferenciada lo que nos ha hecho volver la mirada hacia la misma. Si por un lado siguen existiendo las profesiones que ya han podido observarse en el siglo XIX, como son los libreros/las librerías y los bibliotecarios/las bibliotecarias, la modificación en la organización de las editoriales también aquí ha ocasionado algunos cambios, referentes a la venta de los libros producidos. Muchas editoriales, por un lado, acuden a empresas distribuidoras que hacen llegar sus libros a las librerías y a las bibliotecas; por otro lado, la venta directa (desde las editoriales mismas) de libros también ha sido sometida a cambios, a consecuencia de los cambios del régimen socio-político y, consecuentemente, también de la noción de libro; la venta puerta a puerta ha sido sustituida por la venta telefónica, aunque esta también se está reduciendo, cediendo su lugar a la venta a través de las plataformas en línea. Estos cambios han afectado tanto a los libreros como a los bibliotecarios y han contribuido al fomento y/o desarrollo de agentes nuevos. Además, el nivel de distribución presenta muchos agentes nuevos, relacionados con la venta de derechos (agentes literarios, el personal de las editoriales que se dedica a este segmento) y con la comunicación con los usuarios finales y/o el público especializado (ferias de libros, festivales, publicaciones promocionales en medios de comunicación, creación de contenidos audiovisuales).

El nivel de la distribución está constituido por:

- **Distribuidor/distribuidora:** empresas especializadas que cuentan con toda la logística y personal necesarios: almacenes, medios de transporte, soporte informático, comunicación con los compradores; **vendedores ambulantes** con sus contactos en librerías y bibliotecas.
- **Librero/librera:** se encargan de vender libros y de aconsejar a los clientes y en ocasiones también a las instituciones culturales y/o medios de comunicación; las librerías han sufrido considerables cambios con la entrada de los grandes almacenes y con la venta a través de la web (véase Kovač, 2016).
- **Bibliotecarias/bibliotecarios** las bibliotecas, como ya se ha señalado, han vivido un gran desarrollo, lo que ha significado, como muy agudamente ha expresado la presidenta del Gremio de las Asociaciones de Bibliotecarios (Sabina Fras Popović), que de las/los bibliotecarias/os se exigen unos superpoderes, ya que tienen que seguir la producción de los libros, colaborar con las editoriales y los medios de comunicación, aconsejar a los usuarios, organizar distintos tipos de eventos para públicos diferentes, diseñar proyectos de promoción de la lectura y de la animación a la lectura, etc.
- **Agentes literarios**, quienes se encargan de vender derechos de autor a otras editoriales nacionales y extranjeras.
- **Empleados/colaboradores** de editoriales que se dedican a la **venta de derechos**.
- **Empleados/empleadas** de editoriales que se dedican a la promoción y a la **venta** de los libros publicados (departamentos de marketing) y de **relaciones públicas**, cuyo trabajo consiste en establecer redes de contacto con las instituciones culturales, medios de comunicación y todos los que puedan promover el libro y ubicarlo en una posición central y prestigiosa dentro del campo literario (blogueros, vlogueros,

críticos literarios, el profesorado, estudiosos de literatura, etc.).

- **Instituciones culturales** que brindan mecanismos de apoyo a la publicación de los libros (En el marco de este proyecto o similar, a nivel nacional: Ministerio de Cultura, Agencia Pública del Libro; a nivel internacional: Etxepare Euskal Institutua, Institut Cultural Français; y transnacionales: EACEA, de la Unión Europea).
- **Otras instituciones y fundaciones** que ayudan en la promoción de los libros específicos (para el ámbito de la LJJ: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pionirska – center za mladinsko književnost in knjižničarstvo<sup>11</sup>).
- **Ferias de libros** que ofrecen una posibilidad de venta directa (ferias de venta, abiertas al público general o al especializado como son las de Durango y Liubliana) y de networking (ferias dirigidas a expertos: ferias generales –Frankfurt, Guadalajara, Londres, Buenos Aires o especializadas – en LJJ como la de Bolonia).
- **Festivales literarios** generales o especializados (importantes para la circulación de la poesía y de obras de teatro y también de la LJJ).
- **Revistas literarias** (como, por ejemplo, *Sodobnost, Literatura*), en las que, entre otras cosas, en Eslovenia suelen publicarse trozos de textos literarios o ilustraciones, posteriormente publicados en libros; *Otrok in knjiga*, la revista eslovena especializada para el ámbito de la LJJ sigue siendo un canal importante que se informa sobre los eventos y proyectos referentes a este ámbito.
- Radio, televisión y otros **medios de comunicación** en los que se publican extractos de textos que posteriormente se publican en forma de libro.<sup>12</sup>
- Distintos **proyectos** nacionales y transnacionales que ayudan en la tarea de creación de redes (*networking*) y la promoción nacional e internacional de los títulos publicados.
- **Productores y postproductores de contenidos audiovisuales** y otros profesionales técnicos que apoyan la promoción y la distribución de los libros y diferentes tipos de autoras y autores.

III. A su vez, el nivel de la **recepción**, el de los lectores (y, por lo tanto, también de los lectores profesionales que ayudan con su elección a otros lectores<sup>13</sup>) ha experimentado cambios considerables. Entre los mediadores que facilitan la recepción que enumera Perenič (reseñadores, críticos literarios, estudiosos de literatura, miembros del sistema de educación), algunos se han consolidado, otros se han marginalizado y también han surgido otros nuevos, vinculados a las nuevas tecnologías que en el siglo XIX todavía no existían.

11 Pionirska – Centro para la LJJ y la Biblioteconomía.

12 Como en una entrevista en *Bukla* afirmó Schiffrin, el número de los libros reseñados en periódicos generales está disminuyendo considerablemente (Schiffrin, 2007: 8-9). También los datos, recogidos por el Ministerio de Cultura esloveno, muestran la misma tendencia: en el período entre 1993 y 2008, la aparición de reseñas de libros en los periódicos y en la televisión eslovenos se ha reducido en un 40 % (citado por Rugej, 2010: 154).

13 En su respuesta a la pregunta «¿Quién es el que escoge?» formulada en la revista *Primerjalna književnost* (de la que en este artículo hemos citado varias contribuciones), Darko Dolinar responde apuntando a los lectores, señalando, a su vez, la etimología de la palabra eslovena lector, «bralec», como alguien que escoge. También recuerda el origen parecido en las lenguas romances y en alemán (2010: 72).

El nivel de la recepción se compone de los siguientes agentes:

- **Lectores, oyentes, espectadores:** de los tres, los lectores, como ya se ha destacado, han sido los más estudiados. Los estudios de recepción (excepto en el campo de la LIJ) suelen excluir las transmisiones radiales, mientras que los datos sobre la publicación de obras de teatro suelen ser parciales, ya que tienen en cuenta solo las obras impresas y no las que se estrenan en los teatros.
- El **crítico literario/la crítica literaria** ha pasado de ser el mediador principal a una figura mucho más marginal. Este hecho se ha convertido en un lugar común, reflejado también por la crítica misma (ver, por ejemplo, el último simposio de los críticos literarios eslovenos, organizado por su asociación; los resúmenes están asequibles en la página web <https://umetnostkritike.com/>) y es apreciable también en la ausencia de la crítica en los medios de comunicación.
- Su lugar lo ocupan **la bloguera/el bloguero** quienes, como afirma una de ellas, «no son críticos literarios, por eso sus escritos pueden entenderse. /.../ Son apasionados de lectura que escriben bien y comparten sus opiniones en las redes sociales. Son autodidactas, cuyo público son los que de verdad leen y compran libros». (<https://gospodicnknjiga.si/2018/11/seznam-slovenskih-knjiznih-blogov.html/>). Las blogueras, entonces, no suelen publicar sus blogs en medios de comunicación existentes, sino que crean sus propios canales: blogs, compartidos por las redes sociales.
- **La vloguera/el vloguero** comparte su opinión a través de contenidos audiovisuales.
- Las revistas literarias, de adolescentes y destinadas a los niños suelen publicar críticas, entrevistas, columnas, listas de los libros más leídos que preparan **expertos, bibliotecarios, influencers, periodistas literarios**, etc.
- En el ámbito de la LIJ son muy visibles también **los promotores de lectura y los animadores a la lectura**, que pueden ejercer su trabajo en bibliotecas, escuelas, festivales, etc.
- **Los premios literarios** son otro de los mecanismos que ayudan a promover los textos literarios. Además de los premios que destacan la trayectoria y/o la obra particular, cabe mencionar también los que se ocupan de destacar la calidad de una producción más amplia, como lo son, en el ámbito de la LIJ, «la pera de oro» en Eslovenia y las listas que preparan la Fundación Cuatro Gatos y el Banco del Libro en Venezuela.
- Otro mecanismo, resultado de la reflexión de los expertos, es **el canon** literario en el que, se supone, se destacan las obras más originales, las más representativas de una época y las que con su atemporalidad lograrán enfrentarse al pasar del tiempo. Cabe preguntarse qué elementos sociales y particulares lo determinan y por qué, como ha hecho uno de nuestros congresistas, ilustrándolo con el ejemplo de una de las más destacadas autoras de la LIJ croata, Brlić Mažuranić.
- Las investigaciones axiológicas están vinculadas al sistema de la educación, en el que algunos (**los estudiosos de la literatura, los historiadores literarios y los teóricos** que suelen trabajar en la educación terciaria y en colaboración con otras instituciones de investigación) investigan, estudian y establecen el canon, transmitiendo sus conocimientos hacia abajo en la pirámide, a la enseñanza secundaria, a la primaria y

a la educación preescolar. Aquí es donde la mediación literaria de **las educadoras/ los educadores, las maestras/los maestros, las profesoras/los profesores** ayuda a socializar literariamente a **las estudiantes/los estudiantes**.

## Conclusión

La literatura es un sistema que es posible solo gracias a la labor de agentes que actúan dentro del campo literario, cuyos trabajos y roles pueden clasificarse utilizando tres niveles: el de la producción, el de la distribución y el de la recepción. Esta clasificación puede recordar, por un lado, la triada que en los estudios literarios solía ocupar el interés central de los investigadores: autor – texto – lector. Al mismo tiempo, sin embargo, también señala una insuficiencia de la misma, ya que solo a través de una imagen mucho más compleja y diversificada, tanto en el plano horizontal como en el vertical, como la que se brinda en este esquema, pueden explicarse las fuerzas que actúan en el campo y configuran un mapa del mismo en un tiempo determinado.

El mapeo de los mediadores literarios propuesto en el proyecto *En la misma página* y analizado en este artículo ha enfatizado su importancia en el dinámico sistema literario, subrayando que aparecen en los tres niveles del sistema y que están en transformación y desarrollo continuo. Algunos se han investigado más que otros, mucho más recientes, y estos (sobre todo los que se apoyan en las nuevas tecnologías), a su vez, muestran de qué maneras la literatura se inscribe en un campo cultural más amplio, con el que es capaz de dialogar no solo a través de textos, sino también a través de su sistema de funcionamiento. Otros sistemas con los que nos encontramos durante el proceso de mapeo, propuestos en el proyecto, son la organización política y social, la economía, la industria cultural, la comunicación, la biblioteconomía, los medios audiovisuales, la informática y el sistema educativo. Asimismo, hemos podido observar que los «hábitos» de los agentes incluidos en la lista a veces son de carácter individual, otras institucional, bien vinculados a una sola persona (y a una profesión), bien organizados de manera opuesta, cuando varias profesiones relacionadas confluyen en un solo individuo.

Los nuevos agentes que han aparecido en el sistema literario presentan un desafío especial, pues convierten en práctica los versos de Antonio Machado: «caminante, no hay camino, se hace camino al andar». Por eso, durante el desarrollo del proyecto *En la misma página* les cedimos la palabra, dejando el análisis de su labor para nuevas investigaciones futuras.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Breznik, M. (2010). Splošni skepticizem v umetnosti. *Primerjalna književnost*, año 33, 2, 75–86. Texto en inglés del mismo artículo: 243–255.
- Colomer, T. (2002), El papel de la mediación en la formación de lectores. *Lecturas sobre lecturas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 9–29.
- Chartier, R., Balžalorsky, V. (2010). Literatura in besedilna posredovanja." *Primerjalna književnost*, año 33, 2, 11–26. Texto en inglés del mismo artículo: 177–191.
- Chico Rico, F. (1994). Introducción a la Ciencia Empírica de la Literatura. *Teoría/Crítica. La ciencia empírica de la literatura. Conceptos, métodos, consecuencias*. Alicante, 11–34.
- Dolinar, D. (2010). Kdo izbira in kdo ponuja v izbiro? *Primerjalna književnost*, año 33, 2, 61–73. Texto en inglés del mismo artículo: 227–241.

- Dović, M. (2004). *Sistemske in empirične obravnave literature*. Ljubljana: Založba ZRC.
- Dović, M. (2007). *Slovenski pisatelj: Razvoj vloge literarnega proizvajalca v slovenskem literarnem sistemu*. Ljubljana: Založba ZRC.
- Dović, M. (2010). Urednik in posredniška funkcija v literarnem sistemu. *Primerjalna književnost*, año 33, 2, 47-57. Texto en inglés del mismo artículo: 213-225.
- Duša, Z. (2005). Tri revolucije knjige. En: *Izgubljeno v prodaji. Slovenska knjiga med državo in trgov v tretjem tisočletju*. Ljubljana: UMco, 37-47.
- Hunt, P. (1994). *An Introduction to Children's Literature*. Oxford: Oxford University Press.
- Knjige in brošure tiskane. Ljubljana: NUK. <https://zalozniki.nuk.si/Zalozniki/StatistikaKnjigInBrosureTiskane>
- Kovač, M. (1999, 2015 <sup>2ed</sup>). *Skrivno življenje knjig. Protislovja slovenskega založništva v 20. stoletju*. Edición electrónica.
- Kovač, M. (2005). Smeri razvoja slovenskega in evropskega založništva. En: *Izgubljeno v prodaji. Slovenska knjiga med državo in trgov v tretjem tisočletju*. Ljubljana: UMco, 9-36.
- Kovač, M. (2009). *Od katedrale do palačinke: tisk, znanje in branje v digitalni družbi*. Ljubljana: Beletrina.
- Kovač, M. y Gregorin, R. (2016). *Ime česa je konec knjige. Skrivnostne sile knjižnega trga*. Ljubljana: Cankarjeva založba.
- Lluch, G. (2003). *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Lorenzo, L. (2022). Mladinska literatura v galicijskih in španskih prevodih: različne vloge posrednikov. *Otrok in knjiga*, 113, 62-69.
- Munita, F. (2014). *El mediador escolar de lectura literaria. Un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistemas de creencias y trayectorias personales de lectura*. Tesis doctoral. Barcelona.
- Perenič, U. (2010). *Empirično-sistemska raziskovanje literature. Konceptualne podlage, teoretski modeli in uporabni primeri*. Ljubljana: Slavistično društvo Slovenije.
- Pregelj, B. (2019). Nekaj podatkov za oris profila slovenskih prevajalk in prevajalcev. En: Pregelj, B. (ed.): *Bela knjiga o prevajanju 2018. Premiki na področju prevajanja, tolmačenja, podnaslavljanja in lektoriranja v Sloveniji*. Ljubljana: Društvo slovenskih književnih prevajalcev, 65-77.
- Rugelj, S. (2010). *Za vsako besedo cekin? Slovensko knjižno založništvo med državo in trgov*. Ljubljana: Cankarjeva založba.
- Rupar, P., Blatnik, A., Kovač, M. y Rugelj, S. (2019). *Knjiga in bralci VI. Bralna kultura in nakupovanje knjig v Sloveniji v letu 2019*. Ljubljana: UMco.
- Ruzicka Kenfel, V. (2022). Intervencionizmi posrednikov v španskih prevodih mladinskih besedil. *Otrok in knjiga*, 114, en prensa.
- Skupaj (2021). *Priročnik za branje kakovostnih mladinskih knjig 2021. Pregled knjižne produkcije za mladino iz leta 2020*. Ljubljana: Mestna knjižnica.
- Slovenija od 1991 do danes: pregled statističnih podatkov*. Ljubljana: Statistični urad, 2022.
- Virik, T. (1999). *Moderne metode literarne vede in njihove filozofsko teoretske osnove: metodologija 1*. Ljubljana: ZIFF.
- Založniki knjig in brošur. Ljubljana: NUK. <https://zalozniki.nuk.si/Zalozniki/StatistikaZaloznikiKnjigInBrosur>